

Resumen de la Comunicación

Los fondos de recuperación en el Archivo Histórico Nacional

Pilar Bravo Lledó

Sección de Códices y Diversos. Archivo Histórico Nacional

Carmen Magán Merchán

Sección de Fondos Contemporáneos. Archivo Histórico Nacional

En el Archivo Histórico Nacional ingresaron a partir de 1936 distintos fondos que fueron recogidos por la Junta de Incautación del Gobierno de la República, creada por Decreto de 23 de julio de 1936. Posteriormente, una vez finalizada la guerra civil, comenzó a ingresar aquella documentación que llegó a manos del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional y aquella que fue incautada por la Delegación del Estado para la Recuperación de Documentos, ambos creados en abril de 1938. La actuación de estos organismos, tanto el republicano como los franquistas, se caracterizaron por la recogida, acumulación y protección del patrimonio documental.

Encontramos documentos de muy diversa procedencia: de instituciones de la Administración, de instituciones de la Iglesia, de organizaciones políticas y sindicales, etc. Sin embargo, el grueso de la documentación que fue ingresando en diversas remesas en el AHN se corresponde fundamentalmente con archivos personales y familiares.

Entre los archivos de carácter familiar, un número importante de ellos corresponden a archivos nobiliarios, si bien éstos fueron trasladados a principios de los años 90 a la recién creada Sección Nobleza del AHN, con sede en Toledo. En el AHN quedaron básicamente archivos de familias no pertenecientes a la nobleza, como es el caso de la familia López Salazar, Bauer, Herrera y Zapata, Rubio, Cuevas, etc.

Respecto a los archivos personales, se pueden encontrar fondos muy variados, tanto en su volumen como en su contenido y tipología documental, dependiendo de la actividad profesional desarrollada, de la importancia del personaje y de las condiciones en las que ingresó. Así, se conservan archivos de militares como el del General Damato o el del Capitán Álvarez de Thomas; archivos de políticos como el de Antonio Cánovas del Castillo, Andrés Borrego, Emilio Castelar, Pedro Rico, Alejandro Pidal y Mon, etc.; archivos de arquitectos como el de Antonio Ruiz de Salces, o de imagineros como el de José Gerique Chust; archivos de escritores como el de Emilia Pardo Bazán, el de Armando Palacio Valdés o el del Premio Nobel José Echegaray.

Actualmente, se sigue trabajando en la identificación y descripción de esta documentación, lo que nos está permitiendo encontrar y dar a conocer nuevos fondos de gran interés.